

# LA SEMANA CATÓLICA

DE

# SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

## ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.  
Número suelto: 10 cénts. de peseta

## SANTOS DE LA SEMANA

DIA 13.—*Domingo*.—San Maximilián, obispo y mártir.

San Maximilián fué natural de Játiva. Criaronle sus padres en el santo temor de Dios, dándole saludables consejos, enseñándole la verdadera ciencia para salvarse, que es la continua observancia de las virtudes, y juntamente el estudio de las divinas letras; aprovechando Maximilián en lo uno y en lo otro, de tal modo, que mereció ser obispo de Calahorra. Ocupó esta dignidad el santo pastor, con general aplauso de sus ovejas, á quienes daba el pasto espiritual que las preservase de la eterna muerte, bautizando gran número de infieles que había en Logroño. Hacía muchas limosnas y procuraba en todo satisfacer cumplidamente la obligación de su delicado cargo. Llegó la fama de sus virtudes á oídos de los emperadores Diocleciano y Maximiano; y visto que profesaba la religión cristiana, le mandaron degollar, subiendo su alma al cielo el 13 de Julio del año 300.

El rezo es de la dominica sépti-

ma después de Pentecostés, con rito semidoble y color verde.

DIA 14.—*Lunes*.—San Justo, soldado y mártir; San Heradas, obispo; San Focas, obispo y mártir, y San Buenaventura, obispo, confesor y doctor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

DIA 15.—*Martes*.—El tránsito de los santos mártires Eutropio, Zósima y Bonosa, hermanos; San Antioco, médico; San Camilo de Lelis, y San Enrique, emperador, de quien es el rezo con rito semidoble y color blanco.

DIA 16.—*Miércoles*.—San Hilariño, monje y mártir; San Sisenando, diácono y mártir; los santos mártires Rainelda, virgen, y sus compañeros, y la festividad de Nuestra Señora del Carmen, de la cual se reza con rito doble de segunda clase y color blanco.

DIA 17.—*Jueves*.—Santa Marcelina, virgen, hermana de San Ambrosio; la traslación de Santa Marina, virgen; San Generoso, mártir, y San Alejo, confesor, de quien se reza con rito semidoble y color blanco.

DIA 18.—*Viernes*.—Santa Sinfrosa, mujer de San Getulio, mártir



y sus siete hijos Crescente, Juliana, Nemesio, Primitivo, Justino, Stacteo y Eugenio; Santa Gundena, virgen y mártir; y San Federico, obispo y mártir.

Se reza del triunfo de la Santa Cruz, con rito doble mayor y color encarnado.

**DIA 19.—Sábado.**—Santas Justa y Rufina, vírgenes y mártires; Santa Marina, virgen, y San Vicente de Paul, confesor, de quien se reza con rito doble mayor y color blanco.

### CULTOS DE LA SEMANA.

**DIA 13 —Catedral.**—Sigue después de coro por la tarde, la novena á Nuestra Señora del Carmen en la capilla de su nombre.

**San Isidoro y San Pelayo.**—Fiesta al Santísimo Sacramento. A las diez misa solemne con S. D. M. expuesto y sermón que predicará don Dionisio Espinosa Hermosilla, párroco excedente de San Cristobal. Por la tarde á las seis será la reserva.

**Carmelitas.**—Día tercero de novena á su augusta titular la Santísima Virgen del Carmen á las siete de la mañana y á las seis de la tarde.

**Clerecia.**—A las siete comunión general de la Asociación de Hijas de María, y por la tarde el acostumbrado ejercicio mensual.

**Parroquia de Nuestra Señora del Carmen.**—Sigue la novena anunciada.

**Capilla del Carmen.**—Continúa su novena.

**Capilla de la Santísima Trinidad.**—A las cinco el Santo Escapulario.

**Hermanitas de los pobres.**—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

**Adoratrices.**—A las seis estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

**DIA 14.—Catedral.**—Siguen los mismos cultos.

**Parroquia de Nuestra Señora del Carmen.**—Continúa su novena.

**Capilla del Carmen.**—Sigue la novena anunciada.

**Carmelitas.**—Sigue la novena de la Virgen del Carmen.

**DIA 15.—Catedral**—Continúan los cultos anunciados.

**Carmelitas.**—Continúa la novena anunciada.

**Parroquia de Nuestra Señora del Carmen.**—Concluye la novena á la Santísima Virgen.

**Capilla del Carmen.**—Ultimo día de novena á la Santísima Virgen, cantándose la salve á toda orquesta.

**DIA 16 —Parroquia de Nuestra Señora del Carmen.**—A las siete y media comunión general. A las diez y media misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará D. Patricio Pereña, Coadjutor de dicha parroquia. A las seis de la tarde será la reserva.

**Capilla del Carmen.**—A las diez y media misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y sermón que predicará el Dr. D. Nicolás Pereira Repila, canónigo de la Santa Basílica Catedral de esta ciudad. A las seis solemnes completas, procesión del Santo Escapulario con S. D. M., y reserva, terminando con la salve cantada á la Santísima Virgen.

**Carmelitas.**—Continúa la novena á la Virgen del Carmen.

**DIA 17 —Carmelitas.**—Continúa la misma novena.

**DIA 18 —Carmelitas.**—Prosigue la novena anunciada.

**DIA 19.—Capilla del Hospital.**—A las diez y media fiesta á San Vicente con S. D. M. expuesto y sermón que predicará el Dr. D. Pedro García Repila. Por la tarde tendrá lugar la reserva.

**Carmelitas.**—Ultimo día de novena á Nuestra Señora del Carmen.



## LOS MASONES RETRATADOS POR SÍ MISMOS



SEAN nuestros lectores la siguiente carta tomada de *La Verdad* de Castellón de la Plana, y juzguen lo que es la maldita secta masónica, cuyos estragos en nuestra sociedad son incalculables:

«Sr. Director de *La Verdad*.

.....5 de Junio de 1890.

Muy señor mío: Aunque en la noble tarea que se ha impuesto de combatir y desermascarar á la masonería, ha dicho mucho de las maldades que ella encubre, sin embargo, debo decirle que todavía está usted muy distante de presentarla con toda la horrible deformidad que realmente tiene. Quiera Dios que al dirigirle hoy esta epístola, se abran los ojos de muchos ciegos, como también abrí los míos á tiempo por la gracia divina.

Educado cristianamente por mi santa madre (que en paz descansa) tuve la desgracia de ser *ilustrado* en un instituto, cuyo nombre no quiero recordar, porque allí, en vez de ciencia, aprendí la ruina de mi alma y cuerpo, y también la de mis intereses materiales.

De los labios de mis profesores aprendí que yo no tengo alma, que soy oriundo del mono, que la religión es un mito, que Dios no se cuida del hombre, que mi felicidad está en los placeres acá en la tierra, que la política es el arte de vivir sin trabajar. A estas doctrinas perversas se añadía la maldad de un desertor de Seminario que se ganaba el pan desempeñando el papel de inspector del colegio, y tenía el gusto de pervertir nuestros tiernos corazones con máximas de una lujuria refinada que le brotaba por todos sus poros.

Calcule usted cómo saldría yo del instituto, con un título de Bachiller en la mano, mucha ignorancia en el entendimiento y muchos vicios en el corazón.

Mi pobre madre, que sabía mis caminos torcidos, se esmeraba durante mis vacaciones predicándome el amor á la vir-



tud y á la ciencia; y yo, que me había aprendido unos párrafos retumbantes de Castelar, seguidos de cuatro palabrotas á la libertad y al progreso con unos cuantos dicharachos contra los curas, beatas y ultramontanos; contestaba á mi madre con este *discurso* que casi siempre la arrancaba lágrimas de dolor y pena al verme tan rematadamente perdido.

Yo conocía todo el alcance de aquellas lágrimas, y en vez de abandonar la mala vida que llevaba, me revolvía contra la que me dió el sér, maltratándola con las palabras que más podían afligirla: más de una vez llegué á desear su muerte para que no me reprendiera los vicios que embrutecían mi corazón.

Refiero estos antecedentes para que los padres de familia vigilen á sus hijos, y cuiden de darles una educación esmeradamente cristiana, si quieren evitar disgustos y evitarlos á sus hijos; y para que se vea por qué caminos me encontré muy bien dispuesto para ingresar en la masonería.

Así dispuesto, marché á..... para estudiar la carrera de letrado. Los cuatro años que allí cursé me valieron cuatro *calabazas*. Todo el tiempo empleaba en bailes, teatros, cafés, clubs, y sobre todo, en casas de perdición y juego.

Llegué á un estado de perversión, que sólo me alegraba de ver el mal y hacerlo.

En este estado lastimoso, tropecé con un masón que muy pronto me hizo ingresar en la masonería.

Lo que ví y oí, lo diré en otra carta; hoy quiero fijarme en un hecho escandaloso que presencié y determinó mi salida de la secta malvada.

Luego que fuí h.: Aprendiz me hicieron concebir un odio tan feroz contra Jesucristo y el Papa, que ahora sólo de pensarlo me espanta. Con todo, yo nunca abandoné la devoción que me enseñó mi madre cuando era niño, de rezar todos los días una salve á la Virgen de los Dolores.

En esto hube de ir á París, y llevé en mi cartera el diploma de masón. Al llegar á la ciudad de los pecados me di á conocer, y pronto los masones me invitaron á sus *tenidas*. Lo que en una *tenida* presencié voy á decirlo, para escarmiento de hipócritas.

Ante todo se habló mucho contra los padres jesuitas (era en tiempo de expulsión); no puede usted figurarse el odio que los masones profesan contra aquellos religiosos. Unos querían asesinarlos, otros pedían calma para no extremar el ataque y destruirles poco á poco con seguridad. Allí se tramó entre



tanto una calumnia, que al día siguiente leí en muchos periódicos.

Terminada esta discusión á favor de los *prudentes*, procedieron á un acto que me horrorizó.

Puestos todos de pié, sacaron un Crucifijo de grandes dimensiones, y lo tendieron en tierra delante de la mesa de la presidencia. Me sorprendió ver un Santo-Cristo en una logia, pero esperé á ver en qué paraba aquello. Después de un silencio sepulcral de unos cuantos minutos, el presidente dijo estas blasfemas palabras: "*hermanos*.: aplastemos al infame."

Al instante vi que empezaban á desfilan, y al llegar al Crucifijo levantaban el pié, proferían blasfemias horribles y luego le pisoteaban con furia; pasaban otros y hacían lo mismo; pronto debía ir yo; ¡qué sudores! ¡qué agonía pasé! porque aunque yo era malo, aquella acción villana me repugnaba. ¿A esto se reduce, decía para mí, la libertad, fraternidad, justicia, virtud y beneficencia masónica? Por último me tocó el turno, me acerqué, la sangre se me helaba, mi cabello estaba erizado, la tierra me faltaba bajo los piés, pensé retroceder, pero temí perder la vida: me adelanté, levanté el pié, y... ¡perdón, Jesús mío! yo también pisé sin decir palabra, pero procuré pisar al lado sin tocar el Crucifijo.

Terminada esta criminal ceremonia, sólo deseaba salir de aquel infierno de condenados, pero tuve que presenciari otra escena que sólo de referirla ahora me parte el alma de dolor.

Retirado el Santo Cristo, presentaron una Virgen de los Dolores. Entonces se apoderó de mí una agonía mortal; yo, en medio de mi depravación, amaba á la Virgen. Cuando vi á un masón delante de la Virgen y darla de bofetadas y á otro que la escupía al rostro y otros que hacían acciones tan deshonestas que no me atrevo á describir por respeto al lector, y otros que proferían blasfemias tan infernales que nunca yo había oído; y todo esto se repetía con rabia y furor por todos los masones que pasaban por delante de la Virgen; yo no pude resistir. Por mi mente cruzaron mil ideas siniestras; instintivamente tiré del revólver para asesinar á los verdugos de la Virgen que yo amaba; pero al darme razón, lo devolví al bolsillo: yo podía matar á uno, pero era al instante asesinado.

El masón que tenía á mi lado notó la palidez de mi rostro, y me preguntó: ¿qué tienes, estás enfermo? sí, contesté al instante, sácame fuera, que me muero: salí cuando sólo fal-



taban tres para que yo fuera á escupir á la Virgen. No la escupí. ¡Cuánto me alegro!

Apenas llegué á la calle, sin saber por qué, prorrumpí en un llanto amargo. Aquella noche no pude dormir, la pasé llorando, yo estaba fuera de mí, en mis oídos sonaban durante la noche todas las blasfemias oídas, con los ojos de mi imaginación veía aquellas acciones deshonestas que hacían los masones, las pisadas al Santo Cristo, y todo aquel conjunto horroroso é infernal que inspiraba el mismo Satanás.

A la mañana siguiente fuí á buscar un padre jesuita, hice confesión general y renegué de la masonería. La Virgen de los Dolores me salvó y me conserva ahora en la Religión Católica. Sólo le pido, que si alguna vez he de verme masón, me quite la vida antes de cometer tal crimen.

Desde entonces, ni he vuelto á las logias, ni he saludado á ningún masón.

Quiera Dios que esta carta abra los ojos á tantos incautos que no saben dónde la masonería les conduce.

Soy de usted, señor Director, con toda atención, su seguro servidor q. b. s. m.

*Un exmasón.»*

---

## LAS DUDAS DEL TIO FRÍGIDO

---

### I

**Q**UES señor, es el caso que allá, en un pueblo, de cuyo nombre, como diría Cervantes, no quiero acordarme, había no há muchos años uno de esos tipos que, por desgracia, no dejan ya de encontrarse en nuestras aldeas. El tio Zóilo, que así se llamaba, era un librepensador de tomo y lomo, que habiendo deletreado (porque leer no sabía) las sandeces *motinescas* y *demoniacales*, se las echaba de *sabiondo* entre sus convecinos, haciendo con su cháchara pedantesca más perjuicios que lobo hambriento en rebaño sin pastor.

Las mujeres le llamaban *endemoniao*, *judío*, *Caifás*, *traga-*



*curas* y otros calificativos de este jaez. Pero el nombre con que principalmente se le conocía en el pueblo era con el de *Frígido*.

¿De dónde tomó el tío Zóilo este nombre? Van á saberlo nuestros lectores.

Después que la maldita revolución, importada á este bendito país cual planta exótica, fué tomando carta de naturaleza y echando raíces en este suelo; en aquel período que con lágrimas recuerda España, época de confusión y anarquía, el tío Zóilo, como *republicano* de no sabemos qué color, porque él de colores no entendía, se encasquetó su gorro frigio, que los pacíficos moradores de aquel pueblo, sin duda para que mejor sonara, dieron en llamar *frígido*.

Y aquí tienes, lector del alma, al tío Zóilo bautizado con este nombre tan estrafalario, que era por el único que respondía, porque decía que le honraba mucho. ¡Pobre tonto!

Pero es el caso que las sandeces del tío *Frígido* iban hallando resonancia en los oídos de los jóvenes, materia siempre dispuesta así para lo bueno como para lo malo.

Don Miguel, virtuosísimo párroco de aquel pueblo, en vano hacía esfuerzos por atajar el mal que en mala hora se le había entrado por las puertas de su casa. Sus sermones, ridiculizados por el tío *Frígido*, no servían más que para hacer derramar abundantes lágrimas á las madres de los jóvenes incautos que escuchaban tan perversas doctrinas.

Mas la Providencia preparó bien pronto remedio á estos males. Luís, estudiante en el Seminario, alumno de la Facultad de Sagrada Teología, que aquel año pasaba las vacaciones en el pueblo campo de operaciones del tío *Frígido*, fué el encargado de dar solemnes palizas (moralmente, se entiende) al ignorante que tan alborotada traía la grey del respectable D. Miguel.

Cierto día Luís paseaba distraído por una frondosa alameda que junto al río prestaba su benéfica sombra en las abrasadoras tardes del estío á los moradores de aquel pueblo. A sus oídos llegaron confusas algunas voces, que poco á po-



co fueron percibiéndose más claras. Era que el tío *Frigido* peroraba á unos cuantos mozalvetes que con la boca abierta escuchaban á aquel sabio de *perra chica*.

Luis se acercó, y saludando con afabilidad, exclamó:

— Buenas tardes. Sin duda el tío *Frigido* os da algunas lecciones de teología popular; ¿no es eso?

— Te diré, Luisito—contestó el *orador*—aunque no he *estudiado Teología*, aún puedo dar tres y raya á los tontos que creen *too* lo que el Papa les dice.

— Hombre, según—replicó Luis, procurando no perder la severidad.

— ¿Cómo *según*? ¿Es que tú también has renegado ya del catolicismo? Vengan acá esos cinco, estrecha esta mano; ya decía yo que chico tan listo, tan...

— ¡Poco á poco!... ¡poco á poco!...

— Pues qué, ¿no dices que no crees ya al Papa?

— He dicho que *según*.

— ¡Ah, vamos! es que navegas entre dos aguas, y le pones cortapisas á la tan cacareada infalibilidad pontificia.

— No, no es nada de eso.

— ¿Pues qué es?

— Escúcheme V., tío Zóilo, y vosotros también, pobres amigos míos. Voy á explicaros en qué consiste la infalibilidad pontificia, para que conociéndola veais si es lo que vosotros creéis, y si realmente el Papa es infalible.

— Vaya, tendremos la paciencia de escuchar tus *beaterías*, pero á condición de que me permitas exponer las dudas que se me ocurran, que son tales, que presumo que esta tarde saldrás muy mal parado con tu Papa y tu infalibilidad.

— Bien; sea así.

(Continuará.)





## La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

El Arzobispo de Chicago (Estados Unidos), Mons. Patricio Feecham, dice que 11.000 católicos residentes en bosques casi impenetrables de aquel territorio han elevado un mensaje á Su Santidad, después de haber celebrado una especie de Congreso Católico, asegurando á León XIII su filial respeto.

El Gobernador inglés de Hong-Kong (China), que es irlandés y católico, se ha negado á presenciar una fiesta masónico-popular, á la que debía asistir por razón de su cargo en aquella población, diciendo que, como católico, no le era lícito intervenir en aquel acto. No le hizo cejar en su loable propósito la circunstancia de que asistía un hijo de la reina Victoria. Esos son los buenos magistrados, los que no entran en transacciones con la conciencia y prefieren perder todas las cosas á ofender á Dios.

Sólo por algunas dificultades de índole económica, el director y propietario del *Osservatore Romano*, el Marqués César Crispolti, ha cedido la propiedad del periódico al Vaticano, dejando la dirección del mismo.

Para el cargo de director del *Osservatore Romano*, que desde hoy está más íntimamente ligado á la Santa Sede, el Padre Santo ha elegido al Cardenal Juan Bautista Casoni, de Bolonia, hombre entrado ya en años, de mucha experiencia y hábil publicista, de fe íntegra y de extraordinaria adhesión á los principios católicos.

En la *Art Gallery* de Londres se ha pagado la suma de 1.750.000 francos por el cuadro de la *Madonna Aldobrandini* de Rafael: el Louvre dió por la *Virgen*, de Murillo, 586.000; la *Madonna de los Candelabros*, de Rafael, valió 511.875, y por el *Cristo*, de Nun Kosy, se han dado 500.000



francos. No tenemos noticia de que se haya pagado tanto por cuadros de otra especie.

La Catedral de Nueva York, dedicada á San Patricio, Apóstol de Irlanda, es la iglesia más hermosa de América. Tiene de largo 332 piés, 132 de ancho, y las dos torres se elevan hasta 328 piés.

Con motivo del fallecimiento del Cardenal Caverot, Obispo que había sido de Saint Dié, cuenta *L' Université Catholique* la siguiente anécdota referida por él mismo:

“Cuando mi madre venía á visitarme á Saint Dié, solía encontrar en la Catedral á un joven cuya devoción la edificaba sobremanera:

— „¡Dios mío! decía mi madre, sólo os pido que mi hijo se parezca algún día á ese joven.

„Este era Julio Ferry, el implacable perseguidor de las Órdenes religiosas.”

Este hecho prueba que Dios oye y atiende nuestras oraciones; pero de la manera que sabe ha de sernos más provechosa.

Leemos:

“El domingo 8 de Junio, al pasar la procesión del Corpus por la plaza de Armas de Belfort, un caballero que allí se encontraba permaneció cubierto y se burló de aquella imponente ceremonia. Al miércoles siguiente un ataque de parálisis le dejó sin movimiento, muriendo á los pocos días después de arrepentirse de su sacrílega conducta y de recibir los Santos Sacramentos.”

Se piensa en la celebración del Jubileo episcopal del Papa en el año de 1892 quincuagésimo aniversario de su elevación al episcopado.

Una de las cosas que más han de llamar, sin duda, la atención en este Jubileo, es la idea que, según se dice, tienen en el Vaticano de convocar para la fiesta á todos los Obispos del mundo. Hoy existen más de 1.200 Obispos; de modo que contando con enfermedades, edad ú otras circunstancias que impidan ir á unos 300, se verá Su Santidad rodeado por 900.



Según noticias de Roma, Su Santidad está terminando ya una encíclica acerca de la cuestión social, que se publicará probablemente en Agosto ó Septiembre.

---

## Las Diócesis de España

---

Ha recibido las saludables aguas del bautismo en Cadiz, el israelita Isaac Cohen, quien tomó el nombre de Salvador M. del Rosario.

---

Enterado el Cabildo Catedral de Barcelona, de que se le había dedicado la historia de aquella capital, por D. Salvador Sampere y Miguel, acuerda hacer público que no puede aceptar tal dedicatoria en la parte que le corresponde, por contener en sus primeras líneas errores abiertamente contrarios al dogma católico.

---

En la villa de Huarte acaba de fundarse un Instituto benéfico, que está llamado á producir grandes y beneficiosos resultados para Pamplona y para Navarra.

Titúlase éste el Instituto del Buen Pastor, y su objeto es acoger en él á varios muchachos de familias pobres y darles, al par que una profunda educación religiosa, una educación agrícola adelantadísima.

---

Según dicen los periódicos de Valencia, los PP. Carmelitas de la calle de Alboraya están prestando en estas circunstancias un buen servicio á los menesterosos, pues diariamente reparten la comida á cerca de cien pobres.

---

Los religiosos capuchinos, establecidos en su convento de la Puerta de Córdoba, de la ciudad de Sevilla, han solicitado del Sr. Alcalde, por medio de un edificante oficio, que en el desgraciado caso de que Sevilla sea víctima de la invasión de la epidemia colérica, ellos, en su morada, asistirán á los enfermos que lo necesiten, poniéndose además á la disposición del Sr. Alcalde para prestar los servicios que fueran necesarios en el resto de la ciudad.

---



Dice nuestro apreciable colega *La Semana Católica* de Barcelona:

«¡Cuánto puede la fé!—El pasado miércoles estábamos de visita en una casa de beneficencia privada, cuando la distinguida Superiora, alma de aquel establecimiento, nos dijo: ¡Qué apuros estoy pasando! debo el pan, pastas, legumbres, estipendio del capellán, todo lo perteneciente al mes de Junio. Nada me ha mandado el S. C. Confíe V., le dijimos. Dios no abandona. Un cuarto de hora más tarde llaman á la puerta; la superiora recibía una esquelita, en la que se le participaba que D. Federico López Menéndez había donado para aquel benéfico asilo 500 pesetas.»

Para celebrar el centenario de Colón en 1892 se trata de invitar á las fiestas de Madrid á los prelados de Portugal, el Brasil y ambas Américas, y de señalar cierta cantidad como pensión á los niños que nazcan el 12 de Octubre del referido año de 1892 y lleven el nombre de Cristóbal, en memoria del descubridor del Nuevo Mundo.

Hoy tomará posesión de la canongía con que ha sido agraciado en la Catedral de Ciudad-Rodrigo, nuestro amigo D. Antonio Calama Hoyos, á quien repetimos la más cordial enhorabuena.

## Salamanca

Una comisión nombrada por el Ilmo. Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral, ha visitado en la presente semana al Excelentísimo Prelado de la diócesis, con el fin de felicitarle cordialmente en nombre de tan respetable corporación por los elocuentes y enérgicos discursos pronunciados por S. E. I. en la alta Cámara, defendiendo con apostólico celo los sagrados derechos de la Iglesia; y al mismo tiempo dieron los señores capitulares las gracias al Sr. Obispo por la donación del valioso y elegante púlpito últimamente colocado en la gran Basílica salmantina.

Ayer tuvo lugar una fiesta religiosa en la capilla de *Las*



*Siervas de María*, para conmemorar la instalación de dicha comunidad en esta capital.

Hace ya tres años que en Salamanca se dedican al cuidado de los enfermos estas religiosas, con general aplauso del vecindario, que especialmente durante la epidemia variolosa ha tenido lugar de admirar la inagotable caridad de *Las Siervas de María*.

Don Raimundo del Rey ha visitado al Sr. Obispo, á fin de pedirle perdón por los escándalos ocurridos en el café de Zaragoza, del que fué propietario.

No necesitamos decir que S. E. I. dispensó paternal acogida al Sr. del Rey.

El administrador de nuestra revista, D. Martín Sánchez, ha sido elegido habilitado del clero en esta diócesis.

Dámosle la más cumplida enhorabuena.

En el acto de la elección de habilitado presentó el Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, una enérgica protesta, á la que todo el clero de la misma, por sus representantes, se ha adherido; haciendo constar que siendo de competencia exclusiva de los Prelados la administración de sus respectivos obispados, no podía en manera alguna la potestad civil mezclarse en asuntos de esta índole, sobre todo cuando esas intrusiones son abiertamente hostiles á los intereses de la Iglesia.

Terminada la elección, el clero felicitó cordialmente á S. E. I. por la defensa hecha en el Senado en favor de los intereses católicos.

El Sr. Obispo, por su parte, dirigió cariñosas frases á los dignos representantes de los arciprestazgos, alentándoles á seguir trabajando unidos en la defensa de la Iglesia.

Se han devuelto favorablemente despachados por el Ministerio de Gracia y Justicia los expedientes de reparación de los templos parroquiales de Tardáguila y La Sagrada.

De nuestro corresponsal de Ledesma:

«El Sr. Arcipreste de esta villa, en unión con todo el clero de la misma y pueblos del arciprestazgo, han enviado á



nuestro Excmo. Prelado su atenta y entusiasta felicitación por los elocuentes discursos pronunciados en el Senado por Su Señoría Ilustrísima, defendiendo los intereses de la Iglesia.

\*  
\* \*

En los templos de Santa María y de RR. MM. Carmelitas, se están celebrando solemnes novenas á la Santísima Virgen del Carmen.

En esta última iglesia predicará el día de la festividad el Sr. D. Juan Antonio Vicente Bajo, dignidad de Chantre de la Santa Basílica Catedral de Salamanca.»

En la villa de Rollán y en los pueblos de Canillas de Abajo y Calzada de Don Diego, han tenido lugar solemnes cultos dedicados al Sagrado Corazón de Jesús.

Durante ellos se han verificado consagraciones de los niños y celadores al Deífico Corazón, imponiéndose á estos últimos la cruz que sirve de distintivo en la Congregación.

El Excmo. Sr. Duque de Tamames ha manifestado al señor Cura párroco de Canillas, el proyecto que tiene de construir, previo permiso del ordinario, en la iglesia parroquial de Calzada de Don Diego, una capilla dedicada á la Santísima Virgen en el Misterio de la Asunción, por llevar este nombre su señora esposa.

Advertimos de nuevo á las señoras de esta capital, que harán una obra de caridad en llevar las criadas que despiden, si á ello acuden gustosas, al asilo establecido con este fin en *Las Siervas de María*; y al mismo tiempo, que en dicha casa podrán hallar sirvientes disponibles.

---

## Miscelánea

---

Leemos en la *Revista Católica* de Lima:

“Es por demás tierna la escena que ha tenido lugar en Buenos Aires el 7 de Abril de este año. Ella pone de relieve las virtudes de una fiel esposa, y los tesoros de una tierna



madre; demuestra también el camino del triunfo, que, á pesar de las adversidades de la vida, puede alcanzar una mujer cristiana que llena de fe espera en la justicia divina.

Diez y ocho años há que un joven de la buena sociedad se casó con una niña de 22 años de igual posición que él; pero á poco de andar arrastrado, sin duda, por las malas compañías, pues su fondo no era malo, fué prefiriendo á los dulces goces del hogar las ruidosas alegrías de las orgías.

Dos niños nacieron de ese desgraciado enlace: el primero murió; la inocencia y las gracias del segundo no bastaron á impedir los malos tratamientos que su padre hacía sufrir á la pobre esposa, al abandono en que la dejó un día.

La valiente madre, único sostén en lo futuro de su tierno hijo, trabajó con ardor y logró de este modo no solamente atender á la subsistencia de ambos, sino también á dar á aquella criatura la educación propia de su edad, cuando hé aquí que la implacable muerte le roba también aquel pedazo de su corazón.

¿Qué le quedaba á esta pobre mujer en el mundo? Nada, sino los ojos para llorar y una tumba donde derramar sus lágrimas.

Un año hacía que en condiciones sufría aquella esposa y madre desventurada; cuando el día 7 de Abril, á pesar del malísimo tiempo que en esa ciudad hacía, orando sobre el modesto sepulcro que había hecho construir en el cementerio de la Chacarita, de repente un desconocido se arroja á sus piés implorando perdón.

Era su esposo, que tras una larga ausencia en el Brasil, donde viéndose precisado á trabajar, había ganado una regular fortuna y lo que es más su conversión moral, volvía arrepentido al lado de su esposa y se reconciliaba con ella sobre la tumba de su perdido hijo.

¡Cuántos sufrimientos borrados en un instante! ¡Cuánta virtud premiada! ¡Qué oración tan pura ha debido elevarse en aquel momento al cielo, del corazón agradecido de aquellos dos seres hasta entonces tan desgraciados! „

*El perfume de la dalia.*—Para que la dalia sea la reina de las flores (escribía Mad. de Sevigné), no la falta más que un poco de aroma.

El defecto que señalaba la célebre escritora está ya corregido.



Se puede dar á la dalia un aroma delicioso sin más que regar frecuentemente la planta con agua tibia.

Numerosos experimentos hechos por varios floricultores han producido los más excelentes resultados.

*¿Qué te han enseñado?*—Ya eres Bachiller, decía un céptico muy espiritual á su hijo, confiado de mala gana á los jesuitas y sólo por atender las súplicas de una madre cristiana, pero ¿qué te han enseñado?

Acordose el niño de haber en otro tiempo entristecido á su padre con un precoz carácter de insubordinación, y respondió: "Me han enseñado á respetaros y amaros.,, Mi querido amigo, dice Paúl Feval, á quien debemos esta anécdota, no es muy afecto á los jesuitas, pero cuando me refirió lo dicho, le vi lágrimas en los ojos, y de buen grado ha confiado su segundo hijo á estos maestros, que á más de instrucción competente, enseñan respeto y amor filial.

*Panadería monstruo.*—En Brooklin, New York, existe la panadería mayor acaso que hay en el mundo.

El número de panes que se elaboran diariamente en dicho establecimiento asciende á 75.000, para los que necesitan nada menos que 300 barriles de harina.

En la fabricación ocúpanse 350 operarios y hay 100 carruajes para la distribución del pan á domicilio.

Iba una marisabidilla desbarrando contra la religión en un coche del tren, y decía tantas sandeces, que los viajeros se admiraban de la paciencia de un sacerdote que iba allí sin decir palabra haciéndose el desentendido. Dijéronle al fin que respondiera algo á aquella bachillera, y el sacerdote sólo dijo estas palabras:

—Señores, no extrañen Vds. mi silencio, porque cuando habló la burra de Balaán, el profeta enmudeció.

Púsose de siete colores la mujer sábia, y en eso mostró que todavía tenía algo de vergüenza.